

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Montevideo, 08 MAY 2012

Señor Presidente de la Asamblea General
Cr. Danilo Astori
Mensaje N°11/12
De nuestra mayor consideración

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a ese Alto Cuerpo a fin de remitir para su consideración el presente Proyecto de Ley por el que se autoriza al Ministerio de Educación y Cultura a entregar la "Medalla Delmira Agustini (La Delmira)" a ciudadanos nacionales o legales y a personalidades extranjeras.

Constituye una aspiración y, por ende, resulta de gran interés para el Ministerio de Educación y Cultura, generar la posibilidad de homenajear, la trayectoria como la trascendencia y relevancia de la obra y labor de aquellas personas que han volcado su esfuerzo, honrando, a través de su quehacer, la cultura en todas y cada una de sus expresiones, tanto nacional como internacionalmente; fueren los mismos ciudadanos naturales o legales de la República Oriental del Uruguay, como destacadas personalidades extranjeras que visiten el país.

De esta aspiración, surgió la idea de la creación de una medalla a ser entregada a los mismos, que simbolice un reconocimiento a la importancia de la acción que desarrollaran y/o desarrollen dentro del ámbito cultural y cuyos aportes al mismo, constituyan motivo de excepcional orgullo para la Nación.

Diversas han sido las ideas al respecto, así como también, diferentes los elementos que se consideraron al definir el simbolismo, evidentemente cultural, que debía reunir la medalla cuya creación se pretende.

De entre tantos ilustres representantes de las diferentes ramas de la cultura nacional, se decidió, finalmente, tomar como motivo de la misma, la figura de la poeta uruguaya Delmira Agustini, nacida en Montevideo el 24 de octubre de 1886 y fallecida el 6 de junio de 1914 a la temprana edad de 28 años.

Representante del período modernista, su poética trasciende los tiempos y logra una expresión lírica original, más adecuada a sus apasionadas vivencias personales y a sus sensibilidades, que superan, ampliamente, las de su momento histórico.

Agustini, con el apoyo de su compatriota María Eugenia Vaz Ferreira, abrió las puertas a la poesía femenina del siglo XX en el continente sudamericano, ignorando las barreras existentes en su época y narrando sus sentimientos tal y como los sentía. Inadvertidamente - ¿quizás? - logrando lo imposible; la igualdad del género sin competir con el sexo opuesto. Generó y genera fascinación en sus lectores, aún entre los más notables escritores, tanto de su época, como de las posteriores, llegando, con enorme vigencia, a la actualidad.

A pesar de su extremado erotismo no existe una sola vulgaridad en sus obras. Su forma y expresión poética es considerada a la par con la de los más distinguidos modernistas, los cuales se esforzaban al máximo por alcanzar la perfección. La musicalidad de sus versos también es obra de admiración. Su lirismo llega a profundidades metafísicas que contrastan con su juventud. Y con respecto a la espiritualidad en la sensualidad, Agustini se encuentra muy aventajada en una clase por sí sola.

Estudios de sus cuadernos prueban el esmero que desarrollaba en la purificación de sus obras, así como su diversificación y proliferación.

Además de escribir poesía desde sus tempranos 10 años de edad, realizó estudios de francés, música y pintura.

Colaboró en la revista "La Alborada" y también en "Apolo" del poeta Manuel Pérez y Curis.

Formó parte de la Generación de 1900, junto a Julio Herrera y Reissig, Leopoldo Lugones, Rubén Darío y Horacio Quiroga, a quien consideraba su maestro. Darío llegó a compararla con Santa Teresa, diciendo de ella, que era la única, desde la santa, en expresarse como mujer.

Se especializó en la sexualidad femenina en una época en la que el mundo estaba dominado por el hombre. Su estilo pertenece a la primera fase del Modernismo (con los matices antes referidos) y sus temas tratan de la fantasía y de materias exóticas.

Contrajo matrimonio con Enrique Job Reyes, pero por diversas desavenencias conyugales lo abandonó un mes y medio más tarde, divorciándose del mismo. Poco tiempo después, el 6 de junio de 1914, fue asesinada por su ex-esposo, quien luego de ello, se suicidó.

Su obra se caracteriza por una fuerte carga erótica. Sus poemas siguen, aún cuando la trascienden, la línea modernista y están llenos de feminismo, simbolismo, sensualidad y sexo. En 1924 se publicaron en Montevideo sus obras completas. Entre sus títulos destacan los siguientes:

- 2) *El libro blanco* (1907).
- 3) *Cantos de la mañana* (1910).
- 4) *Los cálices vacíos* (1913).
- 5) *El rosario de Eros* (1924, póstuma).
- 6) *Los astros del abismo* (1924, póstuma).
- 7) *Correspondencia sexual* (1969, póstuma).

La elección de la poeta referida, obedece a la originalidad de su obra, su vigencia perdurable en el tiempo, resultando una artista adelantada a su época, indiscutible y cuya proyección nacional e internacional ha perdurado hasta nuestros días.

Se trata de una de las voces más sinceras y brillantes de la lírica hispanoamericana toda y el reconocimiento de su figura se ve reflejado en el hecho de su ineludible referencia en todos los registros, diccionarios y antologías a nivel mundial, pese a su efímera existencia.

Con dicha medalla y su creación, se rendiría homenaje a tan ilustre personalidad de la cultura nacional, lográndose, igualmente el propósito que, quien la recibiese, fuera homenajeado con un elemento que encierra y simboliza la riquísima naturaleza y real magnitud de la cultura nacional toda.

La medalla a cuya creación se aspira, lleva por nombre "Medalla Delmira Agustini (la Delmira)"

En virtud de la competencia del Ministerio de Educación y Cultura, la decisión en cuanto a la entrega de la medalla y la personalidad a ser distinguida con la misma a título de condecoración honorífica, recaería en dicho Ministerio.

De acuerdo con lo dispuesto por el artículo 85 numeral 13 de la Constitución de la República, la pretensión que se gestiona, es materia reservada a la ley.

De allí la formulación del presente proyecto a ser sometido a consideración del Parlamento de la República.

Sin otro particular, saluda al señor Presidente y por su intermedio al resto de los integrantes de ese Alto Cuerpo, con su mayor consideración.
2011-11-0003-0910



RICARDO EHRLICH
MINISTRO DE
EDUCACION Y CULTURA



JOSÉ MUJICA
Presidente de la República

PROYECTO DE LEY

Artículo 1º. - Créase la “Medalla Delmira Agustini (La Delmira)” con la finalidad de distinguir, honoríficamente, a todos aquellos ciudadanos, naturales o legales y a personalidades extranjeras, que contribuyan o hubieran contribuido, de modo excepcional, con la cultura y las artes en sus diversas modalidades y que, a criterio del Ministerio de Educación y Cultura, por hallarse la temática dentro de sus competencias, merezcan dicho reconocimiento, facultándose al mismo a proceder a su entrega. -----

Artículo 2º. - El Poder Ejecutivo, a través del Ministerio de Educación y Cultura, reglamentará el registro del la “Medalla Delmira Agustini (La Delmira)”, su diseño, las características de la ceremonia de entrega y otras cuestiones conexas, dentro de los treinta días posteriores a la promulgación de la presente ley. -----

2011-11-0003-0910



RICARDO EHRLICH
MINISTRO DE
EDUCACION Y CULTURA

